

De fronteras que se seducen y potencian

Por **Alejandro Cruz** | LA NACION

Plataforma, compuesto por *Andén 7*, de Gabriela Prado y Silvia Rivas; *Dúo para ella sola*, de Ana Garat, Pilar Beamonte y Carolina Cappa, y *Arquitectura de la locura*, de Mariana Belloto, Catalina Fernández y León Ferrari. Funciones en el CETC.
Nuestra opinión: bueno

Fiel a la línea de cruce de disciplinas artísticas que viene desarrollando desde hace algunas temporadas, la dirección del Centro de Experimentación del Teatro Colón (CETC) ahora propone al público *Plataforma*, un trabajo conformado por tres estudios que, como dice la información oficial, exploran las fronteras entre la danza y las artes visuales.

En un recoveco del renovado sótano del Colón, el trabajo comienza con *Andén 7*, coreografía de Gabriela Prado (la misma que en estos momentos presenta *Casa*) y video instalación y diseño sonoro de Silvia Rivas. La propuesta, que ya tuvo otras versiones, es casi un ensayo sobre el mínimo movimiento, sobre las imperceptibles líneas de fugas y sobre cómo un cuerpo concentrado puede expandirse en un espacio casi suspendido. Como resultado final, este inquietante estudio sobre el tiempo y el movimiento, que incluye citas a las cronofotografías de Etienne-Jules Marey, posee una contundente belleza plástica, coreográfica y sonora que están en perfecta sintonía. A lo sumo, para aquellos que ya visitaron los otros trabajos de Prado y Rivas, se trata de una variación sobre una línea investigativa ya transitada.

En otro rincón se presenta *Dúo para ella sola*, una fascinante experiencia a cargo de las coreógrafas Ana Garat y Pilar Beamonte y la realizadora Carolina Cappa (quien este año presentó junto con Joel Inzunza Leal un interesante trabajo en el Rojas). A partir de un complejo mecanismo compuesto por pantallas, espejos, planos inclinados, proyecciones y una serie de vericuetos que demandaron un año de investigación, a partir de un solo de Garat pueblan al escenario de otras bailarinas virtuales en el marco de una coreografía sobre las sombras, los fantasmas, los diferentes planos y las veladuras.

Dúo para ella sola toma cuerpo a partir del rigor coreográfico y expresivo de Ana Garat, la música original de Martín Ferrés Trahtenbroit, el diseño espacial y escenográfico de Claudio Hanczyc y la dirección general de Garat y Beamonte. El trabajo es de una contundencia tal que merecería hacer muchas más funciones que las previstas. En otro plano, si la premisa de *Plataforma* es investigar la frontera entre lo coreográfico y las artes visuales, en este caso esa frontera está marcada por límites que se confunden, que dialogan, que se envuelven en sí mismos y que se expanden con mágica potencia.

El tríptico se cierra con *Arquitectura de la locura*, trabajo coreográfico de Mariana Belloto, realización de Carolina Fernández y la participación de tres bailarinas. Belloto, a diferencia de los tonos de los trabajos anteriores, se sumerge en el vértigo del trajín urbano. Parte de la propuesta coreográfica es proyectada en vivo sobre una de las obras de León Ferrari. Claro que aunque intrínsecamente está planteado el diálogo entre un lenguaje y otro, la proyección oficia como fondo. ■



Llegó a tu mail

CONOCÉ LAS ÚLTIMAS NOTICIAS DE LAS CELEBRIDADES




Recibí la próxima tapa antes de que llegue al kiosco

REGISTRATE